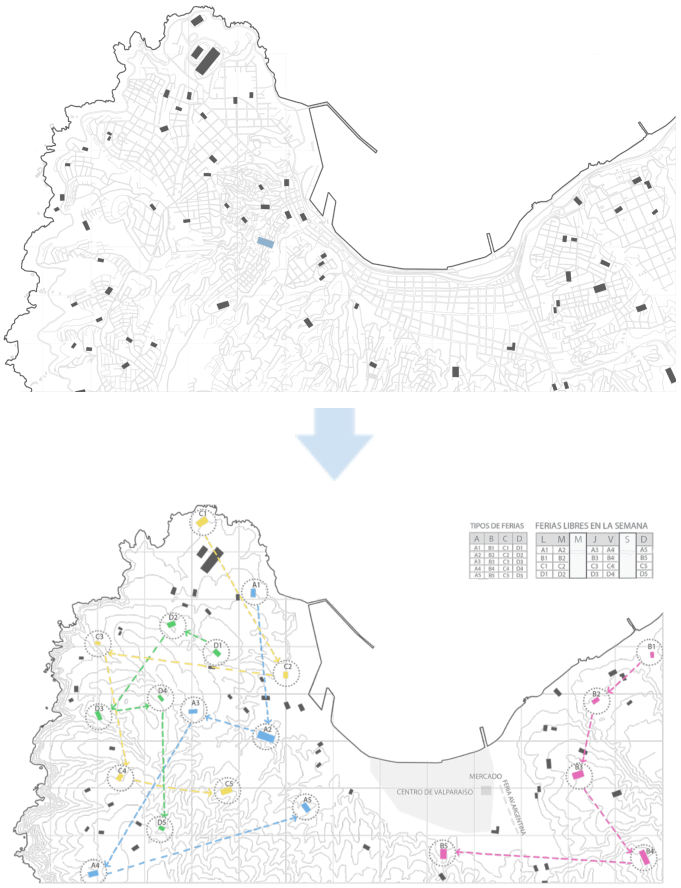
TRANSFORMANDO CANCHAS

Debido a la pandemia, se han reconfigurado los usos del espacio y las formas en las que se desarrolla la movilidad dentro de la ciudad, reduciendo los viajes y las aglomeraciones, para evitar con esto los contagios. Ante estas medidas restrictivas, repensamos una de las formas de trabajo más afectadas por esto, y analizamos cómo se podría descentralizar.

Es por esto que nuestra propuesta nace de la necesidad de crear nuevos espacios que puedan llegar a todas partes,abarcando gran parte de la población. Así surge la idea de utilizar las canchas, las cuales tienen un uso intermitente y el que podría ser potenciado arquitectónicamente mediante programas variados para la comunidad. Para esto tomamos el caso de estudio de Valparaíso, ya que es una ciudad centralizada que tiene una gran cantidad de canchas que pueden ser potenciadas a través del proyecto. A partir de esto, se intenta redirigir el comercio local del centro hacia los cerros, a través de las ocupaciones en las canchas.

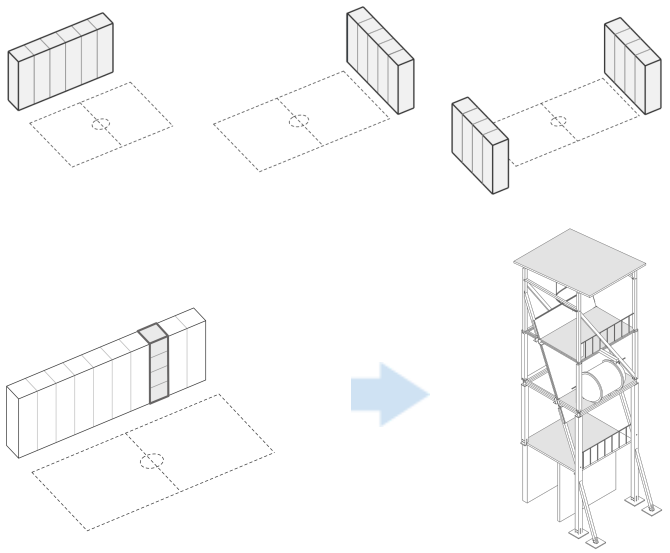


A) Feria libre
B) Feria de artesanías
C) Feria de las pulgas
D) Feria de antigüedades

Para lograr esto el proyecto incorpora las nuevas formas de trabajo, extendiendo las zonas en las que funciona, los días en los cuales no está la feria existente en el centro de Valparaíso. Rotando y articulando los diferentes tipos de esta, para abarcar así distintas necesidades, y evitando el desplazamiento hacia el centro de la ciudad.

Además se proponen nuevos usos como cowork, eventos culturales, festividades, entro otros, todo esto siendo posible por el sistema de cápsulas que permiten estas transformaciones. Ya que dentro de ellas hay mobiliario, el cual servirá de apoyo pertinente para cada ocasión, diversificando aún más los usos de los espacios, e integrando a la comunidad a la participación y al cuidado de esto.

Este está conformado por módulos armables de 4 metros por 4 metros, para ser capaz de adaptarse a las diferentes necesidades y medidas de cada terreno. Cada módulo consta de una cápsula y un sistema de poleas, el cual permite bajar fácilmente y hacer accesible el mobiliario que esta contenga. Esto permite que su estructura esbelta sea repetible, al no tener un tamaño o forma estandarizada.



La cancha que seleccionamos, se encuentra en Cerro Alegre, utilizamos 10 módulos, y consta de 8 cápsulas. Debido a la diferencia en el terreno, el nivel 1 es el que conecta con la calle, y el nivel 0 conecta con la cancha.

Dentro del programa se recoge la idea del espacio público, entendiendo el carácter de la zona, que se caracteriza por los paseos peatonales, los cuales son parte de la identidad cultural. En el primer nivel hay una extensión de la calzada, dando más espacio para esta. En el segundo nivel existe el espacio donde se almacenarán los elementos los cuales darán cabida a las transformaciones. En el tercer nivel será la administración, también funcionara como sede vecinal donde se podrá organizar y tener control de las cápsulas. El nivel cero funcionará como apoyo a la cancha y actividades, por lo que contará con baños, camarines, cocina, y un comedor.

Concluyendo el punto central de nuestro proyecto es generar una red de soporte en tiempos de pandemia, con una visión a futuro, siendo un espacio que pueda seguir aportando debido a su versatilidad, sirviendo de apoyo a los sectores más periféricos de la ciudad.